



TIPOS INFAMES

LOS POLÍTICOS, BANQUEROS Y EMPRESARIOS
QUE SE ESTÁN FORRANDO CON LA CRISIS.

CARLOS FONSECA



Carlos Fonseca

TIPOS INFAMES

Los políticos, banqueros y empresarios
que se están forrando con la crisis

temas de hoy.

El papel utilizado para la impresión de este libro
es cien por cien libre de cloro
y está calificado como **papel ecológico**

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)
Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Carlos Fonseca, 2014

© Ediciones Planeta Madrid, S. A., 2014

Ediciones Temas de Hoy es un sello editorial de Ediciones Planeta Madrid, S. A.

C/ Josefa Valcárcel, 42, 28027 Madrid

www.temasdehoy.es

www.planetadelibros.com

Primera edición: marzo de 2014

ISBN: 978-84-9998-387-5

Depósito legal: M. 1.887-2014

Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.

Impresión: Unigraf, S. L.

Printed in Spain-Impreso en España

Índice

<i>Para empezar</i>	15
1. Despedir es cada día más fácil y más barato <i>Políticos, empresarios y banqueros han acabado con los derechos de los trabajadores</i>	21
Las mentiras de los empresarios	25
O es usted viejo y caro, o joven e inexperto	26
Antología del disparate	29
2. Indemnizaciones multimillonarias para gente importante <i>Los responsables de la crisis se marchan a casa con el futuro resuelto</i>	35
El blindaje de los banqueros	37
Alí Babá y los 33 de Bankia	42
3. Los privilegios de sus señorías <i>Los que exigen austeridad y viven en la abundancia</i>	49
De profesión, mi escaño	53

4.	La teoría de la puerta giratoria	
	<i>Cómo hacerse de oro en la empresa privada</i>	
	<i>tras abandonar la política</i>	57
	Endesa da trabajo a los exministros de Economía	59
	Los fichajes políticos de Telefónica	61
	Yo me quedo con este y tú con aquel	64
	De empresa en empresa y cobro porque me toca	67
	Juntos y revueltos	70
5.	Trabajos precarios y salarios de miseria	
	<i>Cómo pagar cada vez menos a los trabajadores</i>	
	<i>sin que protesten</i>	75
	Sueldos bajos y en descenso	78
	Las mentiras del salario mínimo	82
	Do you speak English?	84
	Trabajadores de usar y tirar	87
	Hacer negocio con empleados	
	del tercer mundo	92
6.	El sueldo de los que exigen austeridad	
	<i>Ande yo caliente y riáse la gente</i>	95
	Lo que cobran los amos del mundo	100
7.	El pluriempleo de nuestros políticos	
	<i>Los gobernantes no se conforman con un solo sueldo</i>	107
	Gastos de representación a tutiplén	111
	Quiero ser eurodiputado	113
8.	Pensiones: tenemos que morirnos antes	
	<i>Nuestros hijos y nietos vivirán más, pero se les va a hacer</i>	
	<i>muy largo</i>	117

Tijeretazo a las pensiones públicas	121
La jubilación de sus señorías	124
El negocio de las pensiones privadas	128
9. La banca hace negocio con los desahucios	
<i>Se quedan con tu casa y encima les debes dinero</i>	133
¿Burbuja?, ¿qué burbuja?	136
Hipotecados de por vida	140
Las viviendas de nuestros políticos	143
10. La estafa de las preferentes	
<i>Así engañaron a los pequeños ahorradores</i> <i>para arramblar con su dinero</i>	149
Guía para engañar a clientes incautos	152
Si quiere recuperar su dinero, ponga una demanda	154
El gran engaño	157
Así invierten su dinero los ministros	160
11. Su dinero no está seguro	
<i>El riesgo de confiar tus ahorros al banco</i>	163
12. Empresas y bancos hacen patria en paraísos fiscales	
<i>Las trampas de los adinerados para no pagar</i> <i>impuestos</i>	169
13. Que paguen impuestos los que menos tienen	
<i>Solo los pobres pagan a Hacienda</i>	175
Nadie se atreve con las sicavs	181
Amnistía fiscal para los grandes defraudadores	184

La justicia de los ricos	186
Las mentiras de Zapatero y Rajoy con el IVA	189
14. La dictadura del voto	
<i>Los políticos solo se acuerdan de los ciudadanos</i>	
<i>cuando hay elecciones</i>	195
<i>¿Por qué no pasa nada?</i>	199
<i>Breve diccionario político de la crisis</i>	207
<i>Bibliografía consultada</i>	213
<i>Índice onomástico</i>	217

DESPEDIR ES CADA DÍA MÁS FÁCIL Y MÁS BARATO

*Políticos, empresarios y banqueros han acabado
con los derechos de los trabajadores*

«El capitalismo no tiene nada que ver con el deseo
de mejorar la condición humana».

GEORGES BATAILLE
El límite de lo útil

«España está en condiciones para llegar al pleno empleo». El farol es de José Luis Rodríguez Zapatero en el mitin que cerró la campaña de los socialistas en las elecciones generales del 9 de marzo de 2008 ante una multitud entregada que ondeaba banderas al aire y gritaba *¡presidente, presidente!* Ganó las elecciones, y en su segunda legislatura (2008-2011) el desempleo pasó de dos millones y medio de personas a más de cinco.³

«Así no se puede seguir. España necesita urgentemente un Gobierno que se deje de frivolidades y de ocurrencias. Necesita un cambio político, y lo necesita como el comer, para conseguir la recuperación económica y la creación de empleo. No estamos

3. Datos de la encuesta de población activa (EPA).

condenados a que haya cinco millones de españoles que quieren trabajar y no pueden. Cuando gobierne, bajará el paro». Este otro farol es de Mariano Rajoy en la campaña de los comicios del 20 de noviembre de 2011 que despacharon a Zapatero y le dieron una abrumadora mayoría absoluta. Desde entonces el paro no ha dejado de crecer, está próximo a los seis millones de personas (en el primer trimestre de 2013 los superó), y no se atisban cambios sustanciales en la economía real, la que atañe a los ciudadanos, por más que el Gobierno recurra a indicadores macroeconómicos para decir que 2014 será el año de la recuperación.

Para políticos, banqueros y empresarios las cifras del paro no tienen rostro, son asépticas, frías, distantes, un porcentaje al que aluden con la demagogia de quienes se asoman a la tragedia desde el convencimiento de que están a salvo de ella. En sus cálculos el incremento de una décima es una anécdota, incluso una buena noticia, aunque tras ella haya miles de familias angustiadas por su futuro. El desempleo es para ellos un drama ajeno.

Los casi seis millones de parados que había en España al concluir 2013 (exactamente 5.896.300) representaban el 26,03 % de la población española⁴ y el 23 % de los 26 millones de desempleados de toda la Unión Europea, o lo que es lo mismo, casi uno de cada cuatro europeos sin trabajo era español. La tasa es dos veces y media más alta que el promedio de la Unión Europea de los 27 (10,8 %, según Eurostat), está ligeramente por debajo de Grecia (26,7 %) y supera en catorce puntos las de Portugal e Irlanda, los otros dos países más afectados por la crisis.⁵ Si echa-

4. El porcentaje más alto se alcanzó en marzo de 2013, con el 27,2 %.

5. Informe sobre «Desigualdad y derechos sociales. Análisis y perspectivas 2013» elaborado por Cáritas.

mos la mirada atrás, en las fechas previas al inicio de la crisis en 2007, el paro rondaba los dos millones de personas y se situaba en el 8,6 %. Desde entonces se han destruido más de cuatro millones de empleos. Unas cifras inéditas en los últimos treinta años, que han llevado la ocupación a los niveles de 2003 y han «evaporado» una parte del empleo creado en la etapa de bonanza previa a la crisis.

El propio Gobierno tuvo que reconocer, tras meses de mensajes triunfalistas, que habrá que esperar hasta 2015 para que la tasa de desempleo caiga por debajo del 25 %. Unos cálculos que el Fondo Monetario Internacional (FMI) consideró demasiado optimistas en octubre de 2013, al hacer públicas sus previsiones económicas para los próximos años. Según estas, el paro seguirá creciendo hasta el 26,7 % en 2014 y se mantendrá en torno al 25 % en 2018. La consultora internacional PricewaterhouseCooper (PwC) difundió dos meses después un informe titulado *La economía española en 2033* en el que dibujó un futuro aún peor. En su opinión, nuestro país tardará veinte años, hasta 2033, en recuperar el empleo destruido durante la crisis, lo que supone que buena parte de los actuales seis millones de desempleados están condenados al paro perpetuo. Aun así, Luis de Guindos, ministro de Economía, dijo al presentar los presupuestos generales del Estado para 2014 que este «será el primer año con creación neta de empleo. Será ligera, pequeña y aún insuficiente, pero habrá». Un optimismo que no cuadra con las cifras.

Las sucesivas reformas laborales del PSOE y del PP no han servido para crear empleo como decían sus promotores. Al contrario, lo han destruido y precarizado aún más de lo que ya lo estaba. Han vaciado de contenido el Estatuto de los Trabajadores y arrebatado a estos derechos ganados en años de lucha. Nunca ha resultado más fácil y más barato despedir en nuestro país. Des-

pido libre y gratuito que empresarios, políticos y banqueros disfrazan con el eufemismo «flexibilización del mercado del trabajo». Piensan, como el fascista Goebbels, que una mentira mil veces repetida se convierte en una gran verdad. La patronal y el Gobierno han aplicado la tesis del ministro de Propaganda nazi para convencernos de que la única salida de la crisis pasa fundamentalmente por las sucesivas reformas laborales. La realidad refuta la propaganda oficial porque el paro no ha dejado de crecer.

El drama del desempleo tiene unas consecuencias devastadoras para quienes lo sufren. Más de la mitad de los casi seis millones de parados que había en diciembre de 2013, el 59,5 %, era de larga duración (3.456.400), como se define a los que llevan más de un año desempleados. De ellos, algo más de dos millones llevaban más de dos años sin trabajar, lo que supone que han agotado el seguro de desempleo y dependen de los 426 euros de la renta mínima de inserción si cumplen todos los requisitos exigidos para tener derecho a ella, y en 1.832.000 hogares ninguno de sus miembros tenía trabajo. El panorama es desolador y las expectativas de que vaya a cambiar en el medio plazo son remotas, lo que condena a millones de familias a la exclusión social.

El gasto en prestaciones por desempleo en 2007 era de 14.738 millones de euros y en 2012 sumaba ya 31.678 millones. Los presupuestos generales del Estado de 2013 preveían para este concepto una partida de 26.696 millones, un 15,8 % menos que el año anterior y aun así el doble que cuando comenzó la crisis. El descenso no se debe a que haya menos parados, sino a que muchos han agotado la prestación. Para 2014 la partida presupuestaria por este concepto vuelve a subir hasta los 29.500 millones de euros. Una tragedia que el Gobierno sitúa en segundo plano, empeñado en una política de austeridad a cualquier precio en la que los ciudadanos son meros datos estadísticos.

Las mentiras de los empresarios

Los empresarios justifican la destrucción de tantos puestos de trabajo por la rigidez del mercado laboral. Es mentira, y así lo corrobora la estadística a la que son tan aficionados. En 2012 se registraron algo más de catorce millones de contratos de trabajo, de los que el 90 %, casi trece millones, fueron temporales. Hasta octubre de 2013 la tendencia era aún peor y por 957.000 contratos indefinidos se habían suscrito 11.303.000 temporales, el 92,2 %. De estos, en torno al 45 % tenían una duración máxima de un mes, el 14 % se suscribieron por un tiempo de entre uno y seis meses, y solo en el 2,2 % de los casos lo era por más de medio año. El restante 39 % firmaba contratos temporales de duración indeterminada, la mayoría de ellos por «obra o servicio» y «eventuales por circunstancias de la producción», un limbo laboral tras el que se ocultan muchas irregularidades. Dos cajones de sastre donde los empresarios pueden meter lo que les dé la gana sin temor a que el Servicio Público de Empleo (SEPE) compruebe si los contratos se ajustan a la realidad. Y el desastre va en aumento: en 2013 se firmaron 13.657.665 contratos temporales por solo 1.134.949 indefinidos, el 92,4 % frente al 7,6 %. Incluso en la etapa de bonanza económica y grandes beneficios empresariales (1996-2000), los contratos temporales eran ya uno de cada tres registrados, un 250 % superior a la media europea. Como ven, el mercado laboral es más flexible que un junco digan lo que digan los empresarios. La verdad es la verdad, díjala Agamenón o su porquero.

Otro argumento recurrente de los patrones es decir que no contratan porque el despido es caro. Si, como hemos visto, nueve de cada diez contratos son temporales, la indemnización que les corresponde es de ocho días por año trabajado (nueve en los que se hayan celebrado en 2012, diez para los suscritos en 2012, once para los

firmados en 2014 y doce en 2015), y como la mayoría no llega a un año de duración, el coste equivale a una limosna. Si aun así les parece que el desembolso es demasiado oneroso para sus bolsillos, la legislación laboral les permite despedir sin indemnización a los trabajadores con contratos de prácticas, de formación, de interinidad o relevo, o a quienes se lo rescindan en periodo de prueba. En el caso de los indefinidos, la reforma de Rodríguez Zapatero de 2010 rebajó la indemnización por despido improcedente de cuarenta y cinco a treinta y tres días por año trabajado, y a veinte en el caso de despidos por «causas objetivas». Si estos últimos eran ejecutados por empresas de menos de 25 trabajadores, el Fondo de Garantía Salarial (FOGASA), que hasta entonces se hacía cargo de las indemnizaciones a los trabajadores en caso de insolvencia de las compañías, pagaba ocho de los veinte días, es decir, el 40 %, con lo que el despido tenía para el empresario un coste real de doce días. La reforma le costó una huelga general, pero aun así el presidente dijo que no sentía que hubiese «traicionado» sus «principios». Es más, meses antes de que se celebraran las generales de 2011 que le expulsaron de la Moncloa, dijo con descaro: «Miente como un bellaco quien diga que hemos hecho recortes».

¿Qué más quieren los empresarios si ya contratan trabajadores de usar y tirar con sueldos infames?

O es usted viejo y caro, o joven e inexperto

Aunque la troika nacional (políticos, banqueros y empresarios) no lo reconozca porque no le interesa, una tasa de paro del 26 %, que afecta a más de un español de cada cuatro en edad de trabajar, no tiene solución. ¿Cómo van a generarse tantos puestos de trabajo para los que lo perdieron y los que se irán sumando al

mercado laboral si, además, la edad de jubilación se ha retrasado hasta los 67 años? Ningún escenario, por positivo que sea, puede absorber semejante drama.

La mayoría de las personas que han perdido su puesto de trabajo desde que comenzó la crisis no lo va a recuperar. Los trabajadores mayores de 45 años están amortizados. Los despidieron porque tras años de esfuerzo habían conseguido un salario digno que ahora les hace prescindibles. Por el mismo dinero, hoy se puede contratar a dos desesperados mucho más jóvenes y más dóciles. En 2012, más de una tercera parte de los trabajadores despedidos en expedientes de regulación de empleo (ERE) tenía más de 50 años. Cuando su experiencia es mayor, las empresas precinden de ellos. La edad se ha convertido en un factor de riesgo, pese a que quienes desprecian a sus empleados por esta causa superan su edad. En su caso, la experiencia es un grado.

En las sociedades del IBEX 35, las más importantes del país, el 65 % de sus presidentes tiene más de 60 años, y el 45 % supera los 65. Salvador Alemany, de Abertis, tiene 70 años; Antonio Zoido, de Bolsas y Mercados, 69; Salvador Gabarró, de Gas Natural, va camino de los 79; Juan María Villar, que dirige el Grupo Villar Mir, 82; José Folgado, de Red Eléctrica de España, 69, y José Lladó, de Técnicas Reunidas, 79.

Al presidente de Telefónica, César Alierta, que a sus 68 años tampoco tiene intención de jubilarse, le sobran casi 7000 trabajadores de más de 53 años. Nuestro hombre alcanzó la presidencia ejecutiva de la entidad en el año 2000, con 55 años, y ahora considera prescindibles a personas dos años más jóvenes que cuando él se situó en lo más alto de la compañía. Como ven, la edad no afecta las capacidades de todos por igual. Los directivos las mantienen intactas aún en edad propecta, cosa que no ocurre con los trabajadores.

La banca tiene también sus ejemplos, tres de ellos muy significativos. Francisco González, presidente del BBVA, tiene un brillante futuro por delante pese a sus 69 años de edad. La entidad que dirige ha retrasado la edad de jubilación de todos los miembros de su consejo de los 70 a los 75 años, lo que le permitirá mantenerse al frente del banco hasta el año 2020. Emilio Botín, presidente del Banco Santander, sobrepasa dichos límites, y a sus 79 años no parece que vaya a ceder el testigo. Isidro Fainé, presidente de CaixaBank, con 71 años cumplidos, se sitúa entre ambos. Las tres entidades tenían en marcha a principios de 2013 reducciones de plantilla que afectaban a casi ocho mil trabajadores.

Si la experiencia ha dejado de ser un valor, ser joven tampoco es una ventaja. El 55,06 % de nuestros jóvenes de menos de 25 años engrosaban las listas del paro al inicio de 2014, según datos de la encuesta de población activa (EPA). Es obvio que ni hay ni va a haber trabajo para todos. Los que carecen de formación solo pueden aspirar a un empleo temporal cada vez más inestable y a un salario de subsistencia. Los mejor formados están condenados a emigrar (la ministra de Trabajo, Fátima Báñez, lo llama *movilidad exterior*), y aun así lo tendrán difícil. El profesor Nuccio Ordine sostiene que «el saber constituye por sí mismo un obstáculo contra el delirio de omnipotencia del dinero y el utilitarismo. Todo puede comprarse, es cierto. Desde los parlamentarios hasta los juicios, desde el poder hasta el éxito: todo tiene un precio. Pero no el conocimiento: el precio que debe pagarse por conocer es de naturaleza muy distinta». El Gobierno desprecia el conocimiento de nuestros jóvenes, tal vez porque sabe que es un peligro.

Este país no tiene futuro para ellos por más que el presidente Rajoy diga lo contrario. En la presentación en febrero de 2012 de lo que llamó *Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven (2013-2016)*, afirmó que esta supondría «un antes y un después» en el

paro juvenil. «Por fin, después de muchos esfuerzos, España va a volver pronto por sus fueros. El futuro de España es de los jóvenes», afirmó. Dos meses después de aquellas palabras, el desempleo juvenil subía dos puntos porcentuales, hasta el 57 %, y un desesperado millón de jóvenes de menos de 25 años que quería trabajar no podía hacerlo. «Las cosas están cambiando en España, afortunadamente están cambiando mucho», dijo desde la tribuna de oradores del Congreso el 9 de mayo de 2013: «Tal vez el mejor signo de la recuperación lo representa la facilidad con que nos olvidamos de todo lo que hemos dejado atrás». ¿De qué y de quién habla el presidente?

Antología del disparate

Ocurra lo que ocurra, la realidad no es un problema para nuestros políticos, por más que los hechos refuten una y otra vez sus palabras. Son capaces de prometer lo que nunca cumplirán, anunciar lo que nunca sucederá, y de afirmar hoy lo que mañana negarán sin pudor. El paro, el mayor drama de nuestro país, ha sido objeto de promesas permanentemente incumplidas, de mentiras encubiertas y de sandeces que desnudan a nuestros representantes. Aquí tienen una antología de las que han dicho sobre el paro:

Año 2007:

José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno: «Lo enunciaré de forma sencilla pero ambiciosa: la próxima legislatura lograremos el pleno empleo en España. No lo quiero con carácter coyuntural, lo quiero definitivo, y eso requerirá nuevos cambios en las condiciones estructurales de nuestra economía, entre otras cosas porque tampoco quiero alcanzar ese objetivo a cualquier precio» (Pleno extraordinario del Congreso del 3 de julio).

«Tenemos la tasa de paro más baja de la historia. El modelo español es un modelo internacional de solvencia y eficiencia» (6 de septiembre).

El paro al final de año afectaba a 1.927.600 personas, según la encuesta de población activa (EPA).⁶

Año 2008:

Más Rodríguez Zapatero: «Crearemos hasta dos millones de nuevos puestos de trabajo y colocaremos la tasa de paro en el 7 %» (9 de enero).

«Los parados no son parados, son personas que se han apuntado al paro» (7 de febrero).

«Prometo crear dos millones de empleos» (3 de marzo. Campaña electoral).

«España está en condiciones para llegar al pleno empleo» (7 de marzo. Fin de la campaña electoral). El lema del PSOE fue «Por el pleno empleo. Soñar con los pies en la tierra. Motivos para creer».

«La peor previsión de paro que podamos tener por delante será siempre una previsión de paro mejor que la que mejor tuvo el PP» (26 de abril).

«Nadie quedará a su suerte ante el drama del desempleo. Mi prioridad es que no haya una sola familia en este país que pueda tener una situación de grave angustia o preocupación por la pérdida del puesto de trabajo» (13 de diciembre).

«En marzo comenzará a crearse empleo de manera intensa» (18 de diciembre).

Al concluir el año había 3.207.900 personas sin trabajo.

6. Todas las cifras de paro de años sucesivos son según la EPA.

Año 2009:

Celestino Corbacho, ministro de Trabajo de Zapatero, ha pasado a la historia de la infamia por la afirmación que hizo en los micrófonos de Radio Nacional el 7 de enero. Cuestionado por la elevada tasa de desempleo, aseguró: «No llegaremos a los cuatro millones de parados de ninguna manera».

José Luis Rodríguez Zapatero: «Creemos que lo peor para el empleo ya ha pasado» (28 de junio).

Elena Salgado, vicepresidenta y ministra de Economía: «Las cifras del paro demuestran que las medidas que hemos tomado están surtiendo efecto» (25 de julio).

El año acabó con 4.326.500 personas desempleadas, pero a Corbacho ni se le pasó por la cabeza dimitir y hubo que esperar hasta octubre de 2010 para que lo hiciera. Entonces abandonó la cartera, pero no para irse a su casa, sino para incorporarse a la lista electoral del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) a las autonómicas de noviembre. Todo un fichaje.

Año 2010:

Mariano Rajoy, líder de la oposición: «Cuando gobierne, bajará el paro» (10 de enero).

Rodríguez Zapatero, todavía presidente del Gobierno: «El paro ha tocado techo. España volverá a crear empleo a partir de abril» (27 de abril).

Cristóbal Montoro, portavoz económico del PP: «El problema económico de España no se soluciona con el abaratamiento del despido [...]. El Gobierno pone el foco sobre el despido y su abaratamiento en un momento en el que necesitamos trasladar

confianza y seguridad a millones de personas que sienten amenazado su puesto de trabajo» (16 de junio).

Mariano Rajoy: «Ha hecho una reforma laboral para el despido y no para el empleo» (15 de diciembre en un debate parlamentario).

Al concluir el año, ya eran 4.696.600 las personas afectadas por el paro.

Año 2011:

Soraya Sáenz de Santamaría, portavoz del Grupo Parlamentario Popular: «Lo que necesita España no es facilitar el despido, no es fomentar la salida, sino la contratación» (junio. Debate parlamentario sobre la reforma laboral del PSOE).

Alfredo Pérez Rubalcaba, candidato del PSOE a la presidencia del Gobierno en los comicios de noviembre de 2011, decía esto en julio: «Sabemos lo que tenemos que hacer para crear empleo». Lo que nunca explicó es por qué no lo hicieron mientras estuvieron en el Gobierno.

Esteban González Pons, portavoz del PP: «En un mercado laboral que está perdiendo trabajadores solo falta que a los empresarios se les facilite el despido» (20 de octubre en *Los Desayunos de TVE*).

Mariano Rajoy: «Hicieron una reforma laboral que ha provocado más paro y ha abaratado el despido. Son maestros en decir una cosa y hacer la contraria» (noviembre).

¡Cuántas paradojas esconde la hemeroteca! El 20 de noviembre, Rajoy ganó las elecciones generales y desde entonces ha hecho lo contrario de lo que dijo que haría.

5.273.600 personas estaban desempleadas al acabar 2011.

Año 2012:

El 10 de febrero el Consejo de Ministros presidido por Mariano Rajoy aprobó un real decreto de Reforma Laboral que facilita aún más el despido y ahondó la rebaja de las indemnizaciones impulsada por Zapatero. A partir de ese momento, el importe de la indemnización por despido improcedente no puede superar las 24 mensualidades (anteriormente era de 42), y el de la procedente, 12 mensualidades (hasta entonces 24).

Fátima Báñez, ministra de Empleo: «Estoy muy emocionada porque no me lo esperaba [la concesión del año jubilar mariano a la aldea de Almonte, Huelva] aunque de la Virgen, un capote siempre llega [en alusión al paro]. Esta aliada privilegiada y esta embajadora universal de Huelva que es la Virgen del Rocío, que nos ha hecho este regalo adicional en nuestra salida de la crisis y en nuestra búsqueda del bienestar todos los días de los onubenses y de los ciudadanos. Y yo creo que esto se merece un ¡viva la Virgen del Rocío!» (7 de junio).

«El recorte que ha hecho el Gobierno en las prestaciones por desempleo está hecho con sensibilidad» (18 de julio).

«La rigidez del mercado de trabajo ha sido el caldo de cultivo para que hoy la tasa de paro supere el 25 % y uno de cada dos jóvenes no tenga oportunidades en el país» (4 de diciembre). En ese momento, ya se habían aprobado dos reformas laborales, una del PSOE y otra del PP.

«España está saliendo de la crisis, hay señales» (29 de octubre). Tres días antes, la encuesta de población activa (EPA) indicaba que el paro había subido en 85.000 personas.

A final de año, el desempleo alcanzó la cifra récord de 5.965.400 personas.

Año 2013:

Fátima Báñez: «Se empieza a frenar el ritmo de destrucción de empleo» (25 de enero). La EPA acababa de fijar la tasa de paro en el 26 %. Al concluir el primer trimestre del año, la tasa de paro ascendió hasta el 27,16 % y 6.202.700 desempleados.

Mariano Rajoy, presidente del Gobierno: «Hemos perdido muchos empleos, nos han zarandeado toda clase de turbulencias económicas, nos ha costado mucho dolor... pero el barco no se ha hundido» (Debate sobre el Estado de la Nación. Febrero).

«Este Gobierno no dijo que la reforma laboral permitiría crear empleo con la economía en recesión, porque nosotros siempre decimos la verdad a los ciudadanos. Dijimos que el objetivo era frenar la sangría del paro y abordar los problemas del mercado laboral [...]. Hay motivos para la esperanza» (26 de marzo).

«Este es el último año de la crisis» (6 de abril).

En agosto el Gobierno anunció con alborozo que, por primera vez desde el año 2000, el paro había bajado ese mes en 31 personas, en su opinión la señal inequívoca de que había tocado suelo. Las reacciones de algunos ministros fueron esperpénticas.

Fátima Báñez: «Es un dato esperanzador».

Luis de Guindos: «Pone de manifiesto que hay una estabilización del mercado laboral, mucha menos destrucción de empleo».

En diciembre de 2013, las personas sin empleo sumaban 5.896.300.

Ningún político ha asumido responsabilidades ni pedido disculpas por sus palabras.